



Facultad de Educación

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO 2020/2021

RINCONES DE ACTIVIDAD EN EDUCACIÓN INFANTIL:

ANÁLISIS Y PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

ACTIVITY CORNERS IN EARLY CHILDHOOD EDUCATION:

ANALYSIS AND INTERVENTION PROPOSAL

Autor: Anabel Ruiz Quintana

Director: Víctor Valcárcel Delgado

Julio 2021

Vº Bº DIRECTOR

Vº Bº AUTOR

INDICE

1. RESUMEN.....	3
2. ABSTRACT.....	4
3. INTRODUCCIÓN.....	5
4. OBJETIVOS.....	6
5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	7
5.1 EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO DE LA ESCUELA NUEVA.....	7
5.2 AUTORES MÁS REPRESENTATIVOS DEL MOVIMIENTO.....	8
5.3 LA ESCUELA NUEVA EN ESPAÑA.....	11
5.4 EL LEGADO PEDAGÓGICO DE JOHN DEWEY.....	14
Los rincones de actividad.....	15
El trabajo por rincones en Educación Infantil.....	20
La metodología del trabajo por rincones.....	21
Organización de los rincones en el aula de Educación Infantil.....	23
Rol del docente y del alumnado en el trabajo por rincones.....	24
Los rincones de actividad en el currículum de la Educación Infantil.....	25
Beneficios del trabajo por rincones en Educación infantil.....	28
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	29
6.1. CONTEXTO	29
6.2 OBJETIVOS	30
6.3 DESTINATARIOS	30
6.4 METODOLOGÍA.....	31
6.5 TEMPORALIZACIÓN	31
6.6 DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN	32
6.6.1 Primera sesión	32
6.6.2 Segunda sesión	32
6.6.3 Tercera sesión	33
6.6.4 Cuarta sesión.....	34
6.6.5 Quinta sesión.....	35
6.7 RECURSOS.....	37
6.7.1 Materiales	37
6.7.2 Humanos	37
6.8 EVALUACIÓN.....	37
6.8.1 Familias	37
6.8.2 Alumnado.....	38
6.8.3 Docente	38

7. CONCLUSIONES	38
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	41
ANEXO I: CUESTIONARIO PARA LAS FAMILIAS	45
ANEXO II: RÚBRICA DE EVALUACIÓN PARA ALUMNADO	47
ANEXO III: ESCALA DE ESTIMACIÓN PARA EL DOCENTE	48

1. RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado, en adelante TFG, tiene como finalidad realizar una revisión bibliográfica sobre la repercusión del movimiento pedagógico de la Escuela Nueva en el sistema educativo. Dentro de los autores representativos del movimiento, nos centraremos en la figura John Dewey, analizando su legado pedagógico y sus aportaciones más representativas en el ámbito de la Educación Infantil.

Con el objetivo de conocer en profundidad el legado pedagógico de John Dewey, se ha realizado una investigación sobre la repercusión que tienen los rincones de actividad en las aulas de Educación Infantil, esto nos ha permitido diseñar una propuesta de intervención aplicable a la etapa educativa. Partimos de la idea de que el rincón de actividad es una metodología que atiende a la diversidad, que es flexible en su aplicación y que fomenta un desarrollo integral del niño adecuado.

Esta metodología es beneficiosa para los alumnos ya que permite un aprendizaje constructivista que les confiere un rol protagonista en su aprendizaje. Está centrada en el juego, que es una actividad innata y natural del niño, y les permite elegir con libertad los conocimientos o habilidades que quieren adquirir en cada momento. Además, potencia las interacciones sociales entre iguales y con el adulto.

Por último, se ha llevado a cabo una propuesta de intervención acorde a la metodología mencionada cuyos resultados han sido positivos, resaltando los beneficios de esta corriente pedagógica.

Palabras clave

Rincones de actividad, Escuela Nueva, metodologías activas, juego, constructivismo.

2. ABSTRACT

The purpose of this Final Degree Project, hereinafter TFG, is to carry out a bibliographic review on the repercussion of the pedagogical movement of the New School in the educational system. Among the representative authors of the movement, we will focus on the figure John Dewey, analyzing his pedagogical legacy and his most representative contributions in the field of Early Childhood Education.

With the aim of knowing in depth the pedagogical legacy of John Dewey, an investigation has been carried out on the impact that activity corners have in Early Childhood Education classrooms, this has allowed us to design an intervention proposal applicable to the educational stage. We start from the idea that the activity corner is a methodology that attends to diversity, that it is flexible in its application and that it encourages an integral development of the appropriate child.

This methodology is beneficial for students since it allows constructivist learning that gives them a leading role in their learning. It is focused on play, which is an innate and natural activity of the child, and allows them to freely choose the knowledge or skills they want to acquire at all times. In addition, it enhances social interactions between equals and with the adult.

Finally, an intervention proposal has been carried out according to the aforementioned methodology, the results of which have been positive, highlighting the benefits of this pedagogical trend.

Key Words

Activity corners, New School, active methodologies, games, constructivism

3. INTRODUCCIÓN

Una de las corrientes pedagógicas más relevantes para el ámbito educativo ha sido la Escuela Nueva. Procedente de Europa en el siglo XIX, este movimiento busca un cambio de perspectiva en la educación con la finalidad de mejorar los métodos imperantes en ese momento, los cuales se basaban principalmente en el autoritarismo, la memorización y la disciplina. Poco a poco se van introduciendo innovaciones en el sistema educativo, siendo una de las aportaciones más importantes la visión del alumno como protagonista de su propio aprendizaje. Se incorpora el principio de actividad del niño y el docente era “quien debía poner ante el alumno situaciones estimulantes (...) permitiéndole que descubriese por sí mismo las experiencias de aprendizaje” (Andrés y Braster, 2012). Además, empieza a estar presente la idea del alumno como futuro ciudadano, por lo que se incluyen en el currículum otros contenidos como los valores y la responsabilidad social.

El principio de actividad fue desarrollado por el pedagogo John Dewey, cuya escuela fomentaba un aprendizaje autónomo de los alumnos por medio de la realización de actividades cotidianas que se encontraban de alguna manera ligadas a su entorno más cercano y que, por lo tanto, eran relevantes y significativas para ellos. Así es como comenzó a desarrollar ideas constructivistas y a posicionar al maestro en un rol de guía o mediador del aprendizaje.

Estos espacios eran denominados por Dewey rincones de trabajo o rincones de actividad, y han supuesto una aportación muy importante a las escuelas de Educación Infantil. Por un lado, posibilitan que, tras una adaptación a la edad y a sus necesidades actuales, los niños dispongan de estos espacios en su aula en los que adquirir aprendizajes de una forma natural y lúdica, además, les permiten interactuar con sus iguales y con el adulto cuando lo necesitan, y, al mismo tiempo, desarrollar las habilidades sociales necesarias para su posterior integración a la sociedad. De esta manera, los rincones de actividad se convierten en una metodología que enriquece el desarrollo global e integral del niño.

El TFG que se presenta está centrado en la realización de un análisis reflexivo acerca de las aportaciones de la Escuela Nueva al sistema educativo español, considerando

las más relevantes para la etapa de Educación Infantil y su importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos.

A partir de este estudio, se pretende realizar una propuesta de intervención educativa, contextualizada en un centro escolar de la Comunidad Autónoma de Cantabria.

El TFG, está estructurado de la siguiente manera:

En el primer bloque, se ha llevado a cabo un estudio bibliográfico sobre el movimiento pedagógico de la Escuela Nueva, y concretamente, se ha realizado una minuciosa investigación sobre la figura de John Dewey, exponiendo sus principales principios metodológicos y desarrollando el concepto de los rincones de actividad, así como los criterios fundamentales de su aplicación a las aulas de la etapa de Educación Infantil, para conocer cómo es su organización y su planificación, qué rol adquiere el docente, y la importancia y los beneficios de esta metodología.

En el segundo bloque, se presenta una propuesta de intervención relacionada con esta corriente pedagógica en la se expone el proceso de creación de un rincón de actividad en el aula de Educación Infantil.

4. OBJETIVOS

- Conocer el movimiento pedagógico de la Escuela Nueva, así como los autores más representativos del mismo.
- Analizar los principios metodológicos aportados por John Dewey y su legado pedagógico en la Educación Infantil.
- Profundizar en el estudio de la metodología de trabajo por rincones de actividad, analizando sus principios pedagógicos más importantes, y sintetizando los diferentes tipos de rincones que se pueden crear en el aula de Educación Infantil.
- Diseñar una propuesta de intervención que recoja los aspectos más importantes del trabajo por rincones y llevarla a la práctica en un aula de Educación Infantil.

5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

5.1 EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO DE LA ESCUELA NUEVA

El ámbito de la educación ha seguido desde sus orígenes un camino muy marcado por un mismo método que ha funcionado durante la mayor parte de la historia de la humanidad. Poco a poco se fue evolucionando de un sistema de jerarquías en el que solo podían estudiar los pertenecientes a clases sociales más altas, a un sistema más compensatorio en el que se escolarizaba a todo niño dentro de un rango de edad concreto, estableciendo una obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza. Sin embargo, la forma de enseñar y de aprender no ha sido planteada para su modificación hasta décadas más recientes. Esto se puede demostrar atendiendo a la forma de evaluación que predomina en la escuela. Según nos dice Escobar, 2014: “Hoy en día, aún prevalece el concepto tradicional de la evaluación que la hace equivalente a la calificación... En el afán de obtener una calificación, se realizan diferentes pruebas que no precisamente reflejan las competencias y conocimientos adquiridos por el alumno.”

La Escuela Nueva surge en los últimos años del siglo XIX a raíz de las críticas de muchos autores a los criterios de una escuela tradicional que no estaba evolucionando al mismo ritmo que lo hacía la sociedad. Se trataba de una escuela en la que la educación era unilateral. No había una construcción de aprendizajes por parte del alumno, simplemente adoptaba un rol pasivo. Por su parte, el docente adoptaba un papel protagonista en la enseñanza transmitiendo a los alumnos la información que poseía debido a su experiencia, junto con el contenido de los libros de texto (Espindola y Granillo, 2021).

Los orígenes de la Escuela Nueva se remontan a la Ilustración y a la Revolución Francesa, que propusieron un nuevo tipo de hombre y de sociedad, a partir de los conceptos de *libertad* e *igualdad*, según afirma Jiménez (2009). Las principales ideas que caracterizan a esta nueva pedagogía se pueden resumir en las siguientes: partir del interés del niño, contextualizar los contenidos, respetar sus ritmos de aprendizaje y trasladar el papel protagonista en la educación del profesor al niño.

“El centro de la relación se desplaza del docente al alumno, considerándolo como artesano de su propio aprendizaje. (...) Se propone entonces abrir la escuela al medio social, a la comunidad, a la vida, coordinando sus procesos con otras

instituciones... (...) El aprender jugando no significa necesariamente una actitud de no compromiso, de no esfuerzo, sino que los sujetos estén interesados en lo que hacen... para que los alumnos puedan involucrarse desde una actitud de compromiso y esfuerzo placentero. (...) A través de su participación activa, el alumno va aprendiendo a establecer relaciones, a aprender a aprender, a poder expresarse, es decir, a desarrollar una personalidad integral y activa que le posibilite ser el gestor principal de su propio crecimiento.” (Germán, Abrate, Juri y Sappia, 2011).

5.2 AUTORES MÁS REPRESENTATIVOS DEL MOVIMIENTO

El ámbito de la educación ha pasado por un proceso de transición que se ha ido enriqueciendo a partir de las aportaciones de diferentes autores hasta llegar a lo que hoy conocemos como Escuela Nueva. Dentro de este proceso de transición, debemos dictar a los siguientes autores como precursores del movimiento pedagógico que daría origen a lo que conocemos como Escuela Nueva:

- Rousseau (1712-1778), cuyos postulados eran de origen naturalista y centrados en el niño. Fue el autor de la obra *Emilio*, en la que “destaca las ideas esenciales de su concepción educativa que se sintetizan en la necesidad de respetar la naturaleza del niño, su individualidad y libertad, mediante actividades que le permitan aprender por la propia experiencia...” (Villarreal, 2015). Es decir, ya comenzaba a alejarse de la idea de que el alumnado solo podía aprender por medio de la transmisión unilateral de conocimientos de un maestro.
- Pestalozzi (1746-1827), discípulo de Rousseau, defiende del mismo modo la necesidad de respetar la individualidad del niño y buscar su desarrollo integral. Fue también autor de una obra llamada *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*, y considera que “el arte de enseñar debe convertirse en vida, es decir reconocer la vida del niño desde un hecho natural frente al cual los adultos deben buscar las mejores estrategias para ser consecuente con procesos vitales” (Villarreal, 2015). Se busca el aprendizaje natural del niño por medio de experiencias, el adulto es un mediador en esta construcción de aprendizajes.
- Fröbel (1782-1852), quien introduce en la educación el concepto de “trabajo libre” y reconoce la importancia del juego en la infancia. Influenciado por el

pensamiento de Pestalozzi, abre la primera guardería o *kindergarten*, en la que el niño “se expresa a través de las actividades de percepción sensorial, lenguaje y juego, dando origen a una propuesta metodológica que se caracteriza por la relevancia del juego en la primera infancia” (Villarreal, 2015)

Entre los autores más representativos de la Escuela Nueva podemos encontrar a la italiana María Montessori (1870-1952), cuya pedagogía está presente hoy en algunas de nuestras aulas. Su investigación comenzó debido a la creencia de que los niños con deficiencias mentales o físicas podían mejorar desde el ámbito pedagógico antes que del médico.

Montessori fundó la Casa de los Niños donde acogía a niños de tres a seis años. Promueve una educación basada en el método experimental y en la observación científica, iniciando un camino de metodologías que se centran en el niño (Santerini, 2013). Defiende la libertad y la naturaleza en el proceso de educación, y busca la experimentación sensorial para el aprendizaje. El niño es un ser autónomo que elige lo que quiere aprender y cómo, y es en el camino cuando va desarrollando su creatividad y su capacidad de autoeducación.

Otro de los autores representativos del movimiento, cuya metodología centraba su atención en el niño y en sus ritmos de aprendizaje fue el belga Ovide Decroly (1871-1932), quien también comienza su carrera trabajando con niños con necesidades especiales; en este caso, trastornos del lenguaje. Funda la conocida como “la escuela para la vida y por la vida”, y su vida fue una incesante lucha contra la escuela de su época, intentando sustituir el fracaso y la marginación de estos alumnos, por la prevención (Hernández, 2019).

Decroly se aleja de la segmentación de la escuela por materias y centra su trabajo en buscar la adaptación de los recursos educativos a el entorno, a el momento, las condiciones locales, y, más importante, a las necesidades e intereses de los propios niños (Dóniz, 2019). A él le debemos la utilización de los centros de interés como metodología en las aulas, lo que fomenta las ganas de aprender del niño y la motivación, además de otorgarle libertad en el proceso.

Un defensor del juego como recurso educativo fue Friedrich Fröbel (1782-1852), pedagogo que marcó la enseñanza moderna. Pasa por una infancia difícil, criado por

un padre muy severo con la enseñanza, y obteniendo malas calificaciones en todas las materias excepto matemáticas. Esto marca su vida profesional, que sufre varios altibajos hasta que se da cuenta de que su destino es ser maestro tras participar en una escuela experimental sobre el modelo de Yverdon. Para Fröbel, el juego sirve al niño como un recurso con el que practicar una actividad, tomar conciencia del mundo y con el que relacionar mundo interior y mundo exterior (Soëtard, 2013).

Promueve el establecimiento de los kindergarten o jardines de infancia, donde los niños juegan con “dones”, que son los precursores de lo que hoy llamamos material didáctico (Jover y Rico, 2013). Mediante el ensayo libre, es el mismo niño quien va actuando en consonancia a sus capacidades y descubriendo de esta manera su equilibrio (Martínez, 2013, p. 169). Cobra especial importancia entonces la organización de los espacios en la escuela, Martínez (2013, p. 173) afirma “el kindergarten consta de espacios abiertos, cerrados y de transición... era un espacio donde los niños de 3 a 7 años aprendían a través del juego, con gran libertad de movimientos y unas condiciones higiénicas que permitían su adecuado desenvolvimiento.”

El juego es también un medio que nos ayuda a ponernos en el lugar de los demás, a asimilar la presencia de los demás y sus intereses (Jover y Rico, 2013). Es por tanto un recurso ideal para el desarrollo de la empatía y la socialización, aspectos muy importantes en esta etapa.

Otra aportación relacionada con la lectoescritura la lleva a cabo el maestro francés Célestin Freinet (1896-1966), quien incorpora las nuevas tecnologías de la época al aula (el periódico, la radio, el cine...). (González-Monteagudo, 2013). A través de estos recursos se busca la libertad de expresión y la creación libre de los alumnos, lejos del adoctrinamiento dirigido de las escuelas tradicionales. Además, favorece la cooperación, el trabajo en equipo, el uso de diferentes lenguajes para expresar ideas, la relación con el medio social y cultural...

Freinet criticaba la utilización de las lecciones magistrales en la escuela. Defendía que estas lecciones no dejaban lugar a la reflexión y al razonamiento, ya que era una actividad que limitaba sus objetivos a una simple memorización; por lo que su metodología se basa principalmente en el tanteo experimental, mediante el cual el

niño adquiere el conocimiento a partir de investigación, la experiencia y experimentación (Rodríguez y Martínez, 2017).

Por último, destacamos los estudios de John Dewey (1859-1952), pedagogo, psicólogo y filósofo estadounidense que reconocía la importancia del desarrollo de la autonomía en el niño. Enfoca el centro del conocimiento en la experiencia, contradiciendo los postulados de la escuela tradicional: “para él, conocimiento y verdad se conjuntan con la actividad y con la acción del mundo, y no se desarrollan en un ‘lugar concreto’ situado al margen de las experiencias” (Pallarés y Muñoz, 2017). En este sentido, busca que la escuela sea un lugar en el que el niño aprenda a vivir en el mundo real, y comienza a caminar hacia el constructivismo, hacia el enfoque metodológico que permite al niño construir sus propios aprendizajes.

Dewey considera la escuela como parte de la sociedad, una escuela en la que el aprendizaje se centra en el presente, en el individuo y en el medio que le rodea, por lo que a día de hoy se siguen llevando a la práctica sus ideas. En sus clases organizaba a los niños por grupos quienes, según la edad, realizaban diferentes actividades manipulativas:

“Los más pequeños (de 4 y 5 años), realizaban actividades que conocían por sus hogares y entorno: cocina, costura, carpintería. Los niños de 6 años construían una granja de madera, plantaban trigo y algodón, lo transformaban y vendían su producción al mercado.” (Rodríguez, 2015).

Actualmente podemos ver su legado al observar la organización por rincones que predomina en las aulas de Educación Infantil.

5.3 LA ESCUELA NUEVA EN ESPAÑA

Tras un primer acercamiento al concepto de Escuela Nueva como movimiento pedagógico que cambia o busca cambiar la manera de enseñar y aprender, vamos a continuación a conocer cuáles fueron los primeros pasos que se dieron en España para integrarnos a este cambio.

La Escuela Nueva llega a España coincidiendo con la finalización de la guerra civil española, en 1939. Ya en 1931 habían comenzado a llegar al país tendencias innovadoras procedentes de Europa y de Estados Unidos, que eran fervientemente

rechazadas por autores católicos pues consideraban que iban en contra de los ideales cristianos.

“Estos (*educadores ligados a asociaciones católicas*), veían como peligrosa la influencia del movimiento de la Escuela Nueva en la educación española, porque daba un aire de cientifismo, progreso e internacionalismo a ideas como la de coeducación o la de neutralidad religiosa en las escuelas, contribuyendo así a lo que percibían como la ‘descristianización’ de la católica España.” (Pozo Andrés y Braster, 2012)

En contraposición, buscaron entonces una “escuela nueva española” que respetara el catolicismo y que se alejara de estas ideas extranjeras, derivando en una situación que, junto a la dictadura de Franco, impidió a los profesores utilizar ninguna técnica innovadora en sus aulas durante varias décadas.

Esta situación comienza a cambiar a partir de los años cincuenta, en los que los profesores que obtienen becas para viajar al extranjero comienzan a observar e interesarse por los métodos utilizados en otros países por autores como los que han sido mencionados en el apartado anterior.

“Continuismo y ruptura son dos de las tendencias que se entrelazaban en la España de los años cincuenta y que dejaban sentir su influencia incluso en la forma de acercarse al movimiento de la Escuela Nueva, con un estilo en el que se mezclaban la curiosidad y la repulsa; curiosidad porque se percibía su conexión con las nuevas perspectivas científicas de la psicología y la pedagogía, y repulsa porque seguía estando muy presente su origen en la tradición filosófica rousseauiana” (Andrés y Braster, 2012).

Y es poco a poco cómo empiezan a aparecer pequeños cambios relacionados con este movimiento pedagógico en la escuela española, comenzando por la integración de nuevos conceptos como “centros de interés” o “proyectos”. Veremos a continuación algunos de los autores que dieron los primeros pasos en torno a una metodología activa e innovadora.

Pablo Montesino (1781-1849) era un médico de Salamanca que trajo a España algunas de las ideas pedagógicas que había observado en el extranjero durante los años en los que estuvo exiliado. Su condición de médico le permitió observar problemas en la crianza de los hijos, por lo que decidió formarse en pedagogía.

Así fue como empezó a interesarse por trabajos de otros autores:

“Las corrientes más vanguardistas en educación, como el naturalismo de Rousseau, el sistema de Pestalozzi, la autoeducación moral del reverendo Paley... fueron observadas por Montesino con mucha atención, bien conociendo directamente las experiencias, bien leyendo todos los libros y artículos... bien debatiendo con los innovadores.” (Berrio, s.f.)

A su vuelta a España, incorporó todas estas nuevas ideas que había recogido a un nuevo sistema escolar en el que creó las escuelas de párvulos y expuso la importancia de desarrollar una formación para los maestros de enseñanza primaria:

“Desde su experiencia en la educación de sus hijos en Inglaterra fue consciente de que cualquier educador necesitaba una formación específica al caso y los maestros de modo especial por la sencilla razón de que debían ser el motor de la regeneración de España, de su rearme intelectual, económico y sobre todo moral.” (Berrio, s.f.)

Andrés Manjón (1846-1923), sacerdote y Catedrático de Derecho en la Universidad de Granada, creó una institución de escolarización libre para atender a los niños de contextos pobres o marginales. Eran escuelas en contacto con la naturaleza, con jardines y huertos, y en las que no se impartían métodos de enseñanza tradicionales: “Creó un método particular centrado en el juego y el movimiento, es decir, implementando un modelo activo en el alumno... construido en torno al eufemismo de una educación activa, integral e intuitiva... fundamentado en el carácter religioso y patriótico.” (Brasó y Torrebadella, 2019).

Manjón consideraba que era necesario que el proceso de enseñanza-aprendizaje se adaptara a las capacidades del niño, es decir, respetaba los ritmos de aprendizaje: “la educación se adaptaba a las condiciones del niño en cada edad...una educación continua no interrumpida, ofreciendo al alumnado un aprendizaje progresivo.” (Brasó y Torrebadella, 2019). En su escuela se buscaba un equilibrio entre la parte física y la mental, desarrollando ambas facultades en sus actividades diarias, actividades que tenían en cuenta también las actitudes, los valores y las normas.

El padre Manjón es considerado en España uno de los mayores representantes de la renovación pedagógica en las escuelas católicas.

Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), fue un pedagogo español y fundador de la Institución Libre de Enseñanza. Su modelo pedagógico, inspirado en las ideas de Rousseau y Pestalozzi entre otros, se alejaba del católico imperante en las escuelas de la época, y se centraba en cambio en el conocimiento de una cultura general por medio de una educación libre.

“Considera esencial el ‘cultivo del cuerpo y del alma’: forjar el pensamiento como órgano de la investigación racional y de la ciencia, no le interesa menos la salud y la higiene, el decoro personal, y el vigor físico, la corrección y nobleza de hábitos y maneras...” (Zuñiga, 2015).

En sus clases se combinaba por tanto trabajos intelectuales con trabajos en contacto con la naturaleza. Rechazaba la forma tradicional de evaluar por medio de exámenes y utilizaba en cambio una metodología basada en una convivencia fundamentada en relaciones cercanas, de confianza y de conexión, dentro de la libertad de acción. Además, defendía que la función del docente debía ser diferente a una mera transmisión de contenidos: “La labor del maestro ha de consistir en mantener vivo el interés del niño, excitando su pensamiento, sugiriendo cuestiones y nuevos puntos de vista...” (Zuñiga, 2015).

Por último, Rosa Sensat (1873-1961) fue una educadora catalana que también trajo a España ideas pedagógicas de sus viajes por Europa. Era, al igual que Giner, una defensora de la educación en contacto con la naturaleza. Dirigió la Escuela del Bosque en Barcelona, en la que se seguía una educación al aire libre ya que “es el ambiente ideal para el desarrollo y evolución del niño, en cuanto le asegura su derecho a gozar de todo lo que hay en el ambiente, a los espacios libres, a hacer uso adecuado de sus capacidades físicas...” (Bernal, 2018).

5.4 EL LEGADO PEDAGÓGICO DE JOHN DEWEY

Siguiendo el método científico, pero con algunas adaptaciones, John Dewey sigue el llamado *método del problema*, que “consiste en un proceso secuenciado a través del cual se plantea el aprendizaje como una actividad de investigación, llevada a cabo por grupos de alumnos bajo la tutela y orientación del educador”, (González, 2001). Es decir, el alumno construye su propio aprendizaje al enfrentarse a un problema, y busca por sí mismo y con la ayuda del grupo fuentes de información que den solución

al mismo. El profesor cumple en este tipo de actividad el rol de mediador, para facilitar y orientar el aprendizaje.

Junto a su esposa, crea la llamada *Escuela-Laboratorio*, cuyo currículum se basaba en las *ocupaciones*: “actividades funcionales, ligadas al medio social del niño, prácticas y formativas en el plano físico, intelectual, estético y moral” (González, 2001). Así, los niños aprendían mediante la realización de tareas que eran significativas para ellos y que possibilitaban la adquisición de habilidades y conocimientos por medio de la experiencia directa.

Estas actividades se organizaban en torno a unos ejes temáticos determinados: madera, alojamiento, alimentación y la ropa, y las materias de estudio derivaban de estos cuatro ejes (González, 2001). Es decir, a partir de las actividades cotidianas que realizaban, surgían los conocimientos que constituían el aprendizaje en la escuela. Eran los profesores en su rol de mediador los que se encargaban de facilitar esta relación.

Aunque muchos autores criticaron los postulados de Dewey por considerar que su metodología solo servía para preparar al niño para la vida económica y no para otras funciones que el mismo autor incluía como funciones de la educación (el desarrollo personal y el favorecimiento de la igualdad de oportunidades), actualmente su legado pedagógico sigue siendo una herramienta que resulta de utilidad a la hora de enfocar los procesos de enseñanza-aprendizaje en las aulas, si consideramos su obra desde una perspectiva ilustradora y cuestionadora (González, 2001).

Los rincones de actividad

Parra (2011) define los rincones como “espacios delimitados dentro del aula, donde el alumnado desarrolla actividades lúdicas, realizan pequeñas investigaciones, desarrollan sus proyectos, manipulan, desarrollan su creatividad a partir de técnicas aprendidas en los talleres y establecen relaciones de comunicación con los compañeros y con los adultos”. Es decir, son espacios del aula donde el niño puede jugar libremente para desarrollar y potenciar todo tipo de habilidades.

Existen diferentes tipos de rincones según la necesidad que van a cubrir, las habilidades que se pretende desarrollar y el criterio del profesor. Estos responden

además a las competencias marcadas por el currículum. En las aulas suelen existir a nivel general los siguientes.

Rincón de la asamblea

En este rincón se trabajan habilidades comunicativas, las rutinas diarias y actividades concretas, se conocen y respetan las normas y los límites, y se desarrolla su autoestima y autonomía individual (Arencibia, 2012).

Es un buen rincón para desarrollar la expresión y permite unos buenos momentos de acogida y despedida en los que anticipar y recordar los acontecimientos del día. Se puede utilizar también para reflexionar acerca de problemas o circunstancias que se hayan dado durante la jornada y a las que haya que buscar una solución en grupo.

Es un rincón que acoge al grupo entero, por lo que debe ser espacioso con lugar suficiente para acoger a todos los niños con comodidad. Deberá ser atractivo y contar con recursos destinados a la anticipación de los acontecimientos del día (por ejemplo, un panel que muestre las actividades que se van a realizar).

Rincón de construcciones

Para Alcívar (2019), este rincón:

“constituye una iniciativa de orientación vocacional desde las edades tempranas y en él se localizan las piezas y elementos de construcción, como pueden ser: bloques de madera o piezas más pequeñas y debe situarse en el suelo o sobre una alfombra para que el alumnado pueda realizar sus construcciones de manera estable”.

Es un rincón de gran atractivo para los niños ya que pueden manipular libremente los objetos que tienen a su disposición y realizar sus propias estructuras, por lo que también estimula la creatividad. Además, “será un espacio de juego individual donde el niño apilará, amontonará y hará filas con el material y así, poco a poco, se familiarizará con conceptos de volumen, peso, resistencia...” (Laguía y Vidal, 2008). En un principio el niño se entretendrá con estas relaciones respondiendo con frustración si otro se lo desmonta. Según se haga más mayor, sus construcciones serán más complejas (puentes, vallas para agrupar animales, circuitos...).

En cuanto al espacio, será necesario buscar un lugar en el que los niños puedan jugar en el suelo en la postura que desee, por lo que intentaremos disponer de una alfombra que aisle del frío (Laguía y Vidal, 2008). Además, tendremos que elegir los materiales de acuerdo a la edad de los niños, aumentando el tamaño de las piezas según disminuya la edad de los mismos, y buscando colores llamativos y atrayentes.

Rincón de lectura

Este rincón “constituye un espacio donde los niños/as pueden desarrollar la palabra, la imaginación, la creatividad y beneficiarse con el aprendizaje de nuevas palabras y conocimientos” (Alcívar, 2019).

Los cuentos son un elemento importante en estas edades que enriquecen al niño y le aportan además una enseñanza en valores al presentarle diferentes situaciones que pueden asemejarse a la vida cotidiana, poniéndoles solución. Es un recurso que les resulta atractivo, aun cuando solo pueden observar las imágenes e imaginar las historias.

Será tarea del docente elegir cuentos que sean adecuados a su edad, además “ha de valorar su cualidad estética: imágenes claras y bonitas (...) con variedad de temática, de autores, de formato, (...)” (Laguía y Vidal, 2008). También podrá utilizar cuentos que hablen de unos determinados valores para trabajar alguna circunstancia conflictiva en el grupo (nacimiento de un hermano, separación de los padres, muerte de un familiar...).

En cuanto a la organización del espacio, para Laguía y Vidal (2008) este rincón será un lugar acogedor en el aula en el que se pueda crear un espacio cálido y confortable con materiales que permitan a los niños estar cómodos mientras leen.

Rincón lógico-matemático

La actividad en este rincón estará dirigida a “la manipulación, la clasificación, la representación, la imitación, la seriación... de objetos. A través de todo esto el niño conocerá más fácilmente el mundo que le rodea y las cualidades de los objetos” (Rubiales et al., 2018).

El ámbito lógico-matemático es fundamental para desarrollar habilidades como la resolución de problemas, pero además aporta diferentes experiencias visuales y

permite establecer relaciones entre objetos. Laguía y Vidal (2008) nos dan algunos ejemplos de actividades que se pueden llevar a cabo en este rincón: clasificación con bloques lógicos, juegos de comparación de cantidades continuas y discretas, partición de números, agrupaciones y seriaciones, iniciación a las gráficas de los números...

Es un espacio que permite tanto el juego individual como el grupal, si les facilitamos juegos lógicos como el dominó, el bingo, la oca... Por lo que sería útil disponer de una mesa en la que puedan jugar con comodidad.

Rincón del juego simbólico

Rincón imprescindible en estas edades, ya que “permite escenificar, de múltiples formas, distintas situaciones cotidianas y ofrece muchas posibilidades de juego que les permiten trabajar actividades de distintos tipos y provoca aprendizajes por la vida y para la vida”. (Rubiales et al., 2018).

Así, los niños en este tipo de juegos pueden ensayar situaciones de la vida real y determinar qué reacciones funcionan y cuáles no, cómo se debería actuar... Poco a poco van aprendiendo en grupo las normas sociales y desarrollan la comunicación.

El rincón del juego simbólico puede adoptar muchas formas según lo que se quiera trabajar. Laguía y Vidal (2008) nos dan algunos ejemplos: cocina, muñecas, tienda, enfermería, disfraces, castillo... De manera que el docente puede ir cambiando la temática del rincón según las necesidades o intereses, o puede tener varios a la vez. Esto dependerá del espacio y los materiales de los que se disponga.

Por otro lado, el aprendizaje en estos rincones es muy variado y enriquecedor, posibilitando la adquisición de diferentes contenidos según el tipo de rincón. Por ejemplo, en el rincón de la tienda, los niños de edades más avanzadas podrán experimentar situaciones reflexivas que les hagan tomar conciencia de nociones lógico-matemáticas. y en el rincón de los bebés los niños pueden exteriorizar conflictos afectivos no resueltos (Laguía y Vidal, 2008).

Rincón de arte

El arte es esencial en la Educación Infantil. Permite a los niños crear y expresarse cuando aún no tienen una comunicación muy desarrollada. Además, experimentar

con los colores y con los diferentes materiales de pintura les resulta muy atractivo, pues les aporta diversas experiencias sensoriales.

“La función del mismo es desarrollar destrezas de aprendizaje y motivar la creatividad a través de diversos estímulos. Este rincón pone en contacto al niño y la niña con nociones de forma, color, creación y expresión en áreas específicas, constituyendo un medio favorable para identificar y mostrar intereses...” (Alcívar, 2019)

Para este rincón deberemos disponer de suficiente y variado material de creación para potenciar la capacidad artística y libre del niño. Este material será diferente según el ciclo en que nos encontremos, dando prioridad a materiales que aporten ricas experiencias sensoriales en el caso de los más pequeños.

Para Laguía y Vidal (2008), “lo importante de este rincón no es tanto desarrollar unos aprendizajes ‘escolares’ específicos, como potenciar al máximo la creatividad y la libre expresión del niño”. Mediante el arte los niños descubren otra manera de expresarse y de comunicar deseos o intereses, además de representar sus propias interpretaciones del entorno.

Pero para que esto sea posible, el docente tiene que pasar a un segundo plano, dejando libertad al niño para crear de forma personal: “el adulto no ha de intervenir proponiendo modelos concretos o corrigiéndolos, no ha de sugerir qué debe hacer. El poder de imaginación de los niños es grande y, por lo tanto, ellos solos han de escoger” (Laguía y Vidal, 2008).

Por último, además del desarrollo de la creatividad y de la posibilidad de la expresión libre del niño, este rincón potencia las capacidades relacionadas con la motricidad fina (trazo, recorte, agujerear, amasar...), por lo que es una buena opción para que niños que no la tienen aún desarrollada la vayan trabajando de una manera atractiva y lúdica.

Para finalizar, se presenta un listado de otros rincones presentes en el aula de Educación Infantil elaborado por Maldonado (2012):

- Rincón del juego simbólico
- Rincón sensorial
- Rincón motriz

- Rincón de la observación y experimentación
- Rincón social, la casita y otras dependencias de la casa
- Rincón de la expresión lingüística
- Rincón de matemáticas
- Rincón de plástica
- Rincón de música
- Rincón de la naturaleza
- Rincón del agua
- Rincón del castillo
- Rincón de la enfermería
- Rincón de la tienda
- Rincón de disfraces
- Rincón de peluquería

El trabajo por rincones en Educación Infantil

Un aula de Infantil suele tener alguno o varios de los rincones anteriormente descritos como actividad secundaria o complementaria a la educativa. Como afirma Sanahuja-Castañeda (2013): “Mayoritariamente se implementan de forma lúdica, es decir, sólo se crean rincones de juego (...) y no se utilizan los rincones con una finalidad estrictamente de enseñanza-aprendizaje”.

Sin embargo, trabajar por rincones va más allá, según Laguía y Vidal (2008): “organizar la clase por rincones es una estrategia pedagógica que responde a la exigencia de integrar las actividades de aprendizaje a las necesidades básicas del niño (...), es un intento de mejorar las condiciones que hacen posible la participación activa del niño en la construcción de sus conocimientos”.

El trabajo por rincones permite al niño elegir libremente a qué quiere jugar, es decir, le da la posibilidad de elegir los aprendizajes que quiere adquirir en cada momento. El niño va construyendo su aprendizaje según el rincón y la forma de jugar que escoja en cada momento, que irá variando según las necesidades, el contexto y otros factores como los niños que estén jugando o las propuestas de la profesora. Esto permite además que se respeten los ritmos de aprendizaje de cada niño ya que el

juego no es dirigido, y no se espera un resultado concreto de la actividad realizada, cada uno aporta lo que sabe y entre todos aprenden.

Según Sanahuja-Castañeda (2013):

“esta metodología ayuda a los niños a ser conscientes de sus posibilidades, a dar valor a sus progresos, a aceptar los errores, a seguir trabajando (...) Les favorece en la creación de su autonomía personal, les ayuda a ser más responsables con el material y en el trabajo...”

Por tanto, vemos que es una actividad globalizadora, que transmite diversos conocimientos según la temática del rincón, y que además influye en el desarrollo de habilidades tanto intrínsecas (autonomía personal, sentido de la responsabilidad, conocimiento de las normas...), como extrínsecas (comunicación y lenguaje, respeto, trabajo en grupo). Del mismo modo, permite al niño descubrir y conocer sus posibilidades, dentro de una actividad libre que respeta tanto la diversidad como los diferentes ritmos.

La metodología del trabajo por rincones

Los rincones de actividad en el aula constituyen una metodología, una forma de trabajar con los niños de una manera lúdica que les entretiene y a la vez les enseña. Cuando nos planteamos trabajar bajo este método, buscamos cumplir los siguientes objetivos (Piñero, 2018):

- Desarrollar hábitos de autonomía personal y social, a la hora de utilizar los rincones y jugar con los compañeros, y al asumir las normas de funcionamiento de los rincones.
- Ser consciente de sus capacidades y posibilidades, conociendo las propias limitaciones mediante el ensayo de diferentes situaciones.
- Desarrollar favorablemente la capacidad de planificación y secuenciación, estableciendo situaciones que pueden resultar en conflicto, y dando solución a las mismas.
- Estimular la capacidad de deducción por medio de la experimentación.
- Desarrollar el interés por descubrir y experimentar.
- Desarrollar la comunicación, expresión y el lenguaje verbal y gestual.

- Favorecer el establecimiento de unas relaciones sociales en igualdad de condiciones y fomentando el respeto a los otros, desarrollando un sentimiento de pertenencia al grupo.
- Acercar a los alumnos al conocimiento del mundo real mediante la vivencia de situaciones cotidianas que de otra manera no se darían en el aula.

Podemos observar que muchos de los objetivos que busca cumplir esta metodología coinciden con los que deben alcanzarse en la etapa de Educación Infantil según el currículum. Además, se trata de una actividad globalizadora, ya que “este tipo de organización del aula favorece la diversidad de opciones de aprendizaje para el alumnado de modo que se trabajan todos los ámbitos educativos de una forma integrada, lúdica y enriquecedora” (Salvador, 2015).

En este punto es conveniente aclarar que, a la hora de incluir los rincones en nuestro trabajo en el aula, existen dos líneas de actuación, según Laguía y Vidal (2008):

- Los rincones o talleres, entendidos como complemento de la actividad del curso
- Los rincones o talleres, entendidos como contenido específico.

En la primera opción, los rincones son vistos por los niños como una especie de recompensa para cuando terminan la tarea. Aunque puede ser factible en algunas ocasiones como elemento motivador, la mayoría de las veces resulta en una situación que no atiende a la diversidad del grupo, pues “solo beneficia a los más rápidos, «adaptados» y probablemente mejor dotados, y que crea ansiedad y decepción en los que tienen un ritmo de trabajo diferente, ante la imposibilidad de acceder a actividades diversas” (Laguía y Vidal, 2008).

Sin embargo, la segunda opción sí que nos brinda esa atención a la diversidad, ya que los rincones de juego tienen “un tiempo fijo dentro del horario escolar (...) así como la posibilidad de que todos los niños (...) puedan acceder a ellos” (Laguía y Vidal, 2008). Los rincones ya no se ven como una recompensa sino como un espacio de tiempo determinado en el que todos pueden jugar a la vez, en grupos o en solitario, según las indicaciones del maestro o de forma libre.

Organización de los rincones en el aula de Educación Infantil

Existen varios aspectos a tener en cuenta a la hora de organizar los rincones de actividad en el aula de Educación Infantil: el espacio, el tiempo, los grupos y los materiales.

Para que un aula pueda llevar a cabo una metodología basada en los rincones de actividad, debe alejarse de las distribuciones espaciales vinculadas a la escuela tradicional, en las que la organización es la siguiente: “el maestro o maestra se sitúa en una tarima, sentado en su mesa, con la pizarra detrás y con todos los niños y niñas orientados hacia ella” (Piñero, 2018). Esta distribución no permite el juego libre de los niños, y en aulas de pequeño tamaño resultará difícil disponer de espacio para los rincones.

Según afirma Salvador (2015), “los rincones se sitúan en diferentes lugares de aula, dependiendo del espacio y características que necesite cada uno de ellos (...) donde los niños y niñas en pequeños grupos realizan simultáneamente actividades de aprendizaje diferentes”. Para ello, es necesario que haya espacio suficiente tanto para el rincón y sus materiales, como para la circulación libre de los niños entre ellos. Piñero (2018) nos dice que “la disposición de los rincones (...) debe permitir que el alumno/a pueda moverse libremente por el espacio, incluso trabajar en el suelo, que es algo que a los niños de esta etapa les llama mucho la atención.”

Por otro lado, es importante señalar que los rincones no se reducen exclusivamente al interior del aula. Si las condiciones y el entorno lo permiten, también pueden disponerse rincones en el exterior que enriquezcan aún más las experiencias y amplíen el abanico de posibilidades en el caso de que el aula tenga un espacio reducido.

En cuanto al tiempo, en las primeras edades serán principalmente los propios niños los que marquen cuánto y cuándo quieren jugar, ya que desde los 0 a los 3 años “no se establecen ni unas actividades ni un tiempo específico para cada área determinada; por lo tanto, no han de existir unos criterios de tiempo que delimiten una u otra actividad” (Laguía y Vidal, 2008). En esta etapa los tiempos de juego surgen de las necesidades y los intereses de cada niño, y el juego libre ocupará la mayor parte de la jornada.

En edades posteriores, se puede empezar a emplear el tiempo y la planificación de la actividad por rincones tanto a corto plazo como a largo plazo, con el fin de desarrollar la capacidad de secuenciación temporal de los alumnos. Se podrá empezar a destinar tiempos para diferentes tipos de actividades, respetando siempre el ritmo y las necesidades de los niños.

La organización de los grupos será libre. Como se trata de una actividad de juego libre, serán los propios niños los que decidan si jugar solos o acompañados y el número de integrantes, respetando siempre el límite de niños que pueden entrar en cada rincón, según lo establecido por el docente.

Los materiales deben dar respuesta a las necesidades de los alumnos y tendrán que ser seleccionados por el docente atendiendo a este criterio (Piñero, 2018). Es conveniente que sean fáciles de ordenar y organizar para que los propios niños sean capaces de recogerlos cuando terminen de jugar. Tendrán que estar a su alcance, y cumplir unas características requeridas de seguridad y adaptación determinadas para cada edad.

Rol del docente y del alumnado en el trabajo por rincones

Siguiendo a Laguía y Vidal (2008), el docente que trabaja por rincones tiene que cambiar su concepto de orden, ya que los niños van a estar moviéndose libremente por la clase y estarán en continuo movimiento. Es importante que se sientan interesados por lo que la clase les ofrece, por lo que la tarea del docente será la de disponer unos materiales que sean atractivos y dotar al aula de las condiciones necesarias para potenciar las ganas de descubrir, investigar y de lanzarse a jugar.

Durante las situaciones de juego, Laguía y Vidal nos dicen que el papel del docente será de observador, tomando notas acerca de hechos y progresos relevantes, pero sin intervenir en la actividad de los niños salvo en determinadas ocasiones:

- Si surge un conflicto, deberá actuar de mediador para solucionarlo.
- Cuando un rincón empieza a perder atractivo y los niños ya no lo usan, tendrá que plantearse si ayudar a generar interés dándole otro enfoque, o cambiarlo.
- Intervenir a la hora de planificar un proyecto.
- Pedir y dar información en aquellas actividades que sean de tipo reflexivo, ayudando de esta manera a enriquecer aún más la situación de juego.

- Recordar las normas y los hábitos cuando no se están cumpliendo.

Es importante recordar que se trata de un juego libre, debemos dejar que sean los niños los que deben elegir a qué quieren jugar, con quién y cómo. Esto, junto al papel de observador, nos ayudará como docentes a tomar decisiones con respecto a nuestra siguiente función: la evaluación.

Para evaluar el docente tendrá en cuenta dos ámbitos: una evaluación centrada en el funcionamiento de la clase y una evaluación individualizada de cada niño. Según Salvador (2015):

“La primera de las evaluaciones se desarrolla con el objetivo de mejorar la práctica educativa del docente para realizar las intervenciones que sean necesarias para perfeccionar la metodología del trabajo por rincones. Con la segunda de las evaluaciones se pretende evaluar el desarrollo del niño y los conocimientos adquiridos, de forma que se valoren no solo los resultados, sino todo el proceso”.

En cuanto al alumnado, tiene un papel protagonista en este tipo de metodología. Sin embargo, para que se pueda permitir un juego libre por parte de los niños, tendrán que interiorizar primero unas normas de comportamiento y conocer cuáles son los límites que el docente ha establecido.

Según Salvador (2015), los niños deben contar con unas normas generales a seguir relacionadas con el funcionamiento de cada rincón, así como adquirir el hábito de recoger los materiales después de su uso.

En cuanto al comportamiento que los niños tendrán en cada juego, Martín (2008) nos dice que “se han de habituar a trabajar de forma autónoma y a pedir ayuda solo cuando la necesiten, han de tener autonomía para escoger el rincón al que quieren ir, para decidir qué actividad quieren realizar...”. Esto va a reforzar su sentido de la responsabilidad y va a ayudar a que los niños se sientan más seguros y con más confianza dentro del aula, ya que se les permite tomar sus propias decisiones.

[Los rincones de actividad en el currículum de la Educación Infantil](#)

Basándonos en lo que se encuentra establecido en el Decreto 79/2008, de 14 de agosto por el que se establece el currículum del segundo ciclo de Educación Infantil en

la Comunidad Autónoma de Cantabria, observamos contenidos relacionados con tres áreas principales:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal: el progresivo control de su cuerpo, el conocimiento acerca de sus propias posibilidades y limitaciones, la adquisición de una autonomía, de unos hábitos... Esta área abarca todos los contenidos relacionados con el propio niño.
- Conocimiento del entorno: esta área comprende todos los contenidos relacionados con el descubrimiento y la exploración del mundo que les rodea. Además, busca la inserción de los niños en el ambiente que les rodea.
- Lenguajes: comunicación y representación: necesaria para la relación entre el niño y el medio, los contenidos relacionados con esta área buscan potenciar la utilización de varias formas de comunicación: el lenguaje, la expresión plástica, la musical, la gestual, la corporal... Todas estas vías de comunicación permiten al niño poder representar la realidad, sus sentimientos, sus necesidades... e interactuar con los demás.

Otro aspecto a tener en cuenta que nos ofrece el Decreto son las orientaciones metodológicas, una serie de principios sobre los que fundamentar nuestra práctica docente al trabajar con niños. Estas orientaciones se concretan en las siguientes:

- Atención a la diversidad: se trata de adecuar la práctica a las necesidades, intereses y estilo cognitivo de cada niño. Es decir, respetar su ritmo de aprendizaje.
- Enfoque globalizador: presentar los contenidos desde una perspectiva integrada y diversa.
- Aprendizaje significativo: aprender estableciendo relaciones entre lo que ya conocemos y lo que vamos a conocer.
- El juego como instrumento principal en la intervención educativa: el juego es una actividad muy enriquecedora tanto para la satisfacción de necesidades como para el mismo aprendizaje, desarrollando aspectos del desarrollo psicomotor, social, afectivo y cognitivo.
- La importancia del ambiente escolar: tenemos que asegurarnos de que las condiciones del ambiente en el que se van a encontrar los niños sea cálido,

acogedor y les haga sentir seguros. Del mismo modo, deberá tratarse de un ambiente motivador para el alumno y que le incite a explorar y descubrir.

- La organización del espacio y del tiempo: debe realizarse en torno a las necesidades del niño. Los materiales tendrán que ser variados y tener intencionalidad educativa y ser diseñados de manera que sean atractivos para los niños, les inviten a manipularlos y a buscar distintas maneras de utilizarlos.

Una vez vistos los criterios establecidos en el Currículum, observamos que los rincones de trabajo cumplen con los requisitos para convertirse en una actividad con una rica intencionalidad educativa dentro de esta etapa.

Como afirma López (2012),

“La metodología utilizada en estos rincones trata al niño desde el punto de vista individual, se respetan los diferentes ritmos de aprendizaje, propicia las reacciones espontáneas en la que las necesidades e intereses sean el motor del aprendizaje del niño. Tratando de lograr el desarrollo integral del niño”.

Por lo tanto, vemos que el trabajo por rincones es una forma de trabajar que atiende a la diversidad del grupo de alumnos, y permite que el niño vaya explorando y aprendiendo por su cuenta lo que en cada momento necesita o desea.

Además, esta misma autora nos dice que “es la forma de organizar la clase en pequeños grupos, que efectúan simultáneamente diferentes actividades de aprendizaje (...) se apoya en un principio metodológico, el cual, explica que la actividad creadora y lúdica del niño es la base del aprendizaje significativo.” (López, 2012). Cuando permitimos que sea el niño el que juegue libremente, conseguimos que se potencie el desarrollo de la expresión y de su creatividad. El docente enfoca el aprendizaje al elegir el tipo de rincones que se establecen en el aula, pero es el propio niño el que conduce y crea la adquisición de conocimientos a partir de sus propias acciones.

En conclusión, si entendemos el trabajo por rincones como una metodología flexible, que puede variar según las condiciones o necesidades y que se adapta a los ritmos de aprendizaje de los niños, otorgándoles experiencias a partir de la exploración, manipulación y la interacción con los otros, y que les ayuda a aproximarse a la vida real, adquiriendo hábitos y normas de comportamiento, siempre desde un enfoque

globalizador e integrado; entonces podremos asegurar que se trata de una metodología acorde con lo establecido en el Currículum.

Beneficios del trabajo por rincones en Educación infantil

Tras haber profundizado en el concepto del trabajo por rincones y en sus diferentes características, consideramos importante destacar las ventajas que conlleva el uso de esta metodología en el aula.

Según Salvador (2014), el trabajo por rincones es una buena forma de desarrollar hábitos de autonomía personal y social en los niños, ya que se les otorga un grado de libertad de acción dentro de unas limitaciones concretadas en conjunto o por el docente. Derivado de esta libertad de acción, se permite que el niño sea consciente de sus posibilidades y capacidades, al permitirle explorar y jugar de manera espontánea. “El trabajo por rincones les ayuda a ser conscientes de sus posibilidades, a aceptar los errores como medida de aprendizaje y a valorar los progresos que realizan” (Piñero, 2018).

En cuanto a las competencias relacionadas con la etapa de Educación Infantil, también podemos observar las siguientes ventajas, siguiendo a Salvador (2014):

- Se potencia el desarrollo global e integral del niño, al tratarse de actividades a las que se pueden vincular diferentes tipos de aprendizajes y temáticas diferentes.
- Se desarrolla la comunicación verbal y no verbal, así como el lenguaje y la expresión, al ser juegos en los que pueden participar varios niños.
- Del mismo modo, estas situaciones sociales dan lugar al desarrollo de unas relaciones entre iguales marcadas por el respeto, que ayudan a comprender las normas sociales imperantes en la sociedad.
- Se estimula el razonamiento lógico de los niños mediante la experimentación, y permite simular experiencias reales a través del juego simbólico.

Por otro lado, existen otras ventajas en cuanto a la vida cotidiana en el aula. El trabajo por rincones potencia el juego libre, por lo que se cubre esta necesidad en el niño. Además, se estimula la iniciativa de los alumnos al presentar actividades de gran interés y atractivo para ellos (Salvador, 2014). El hecho de que los rincones puedan tener diferentes temáticas y puedan ir variando con el tiempo, consigue que se

potencie este beneficio al poder adaptarlos a las necesidades o condiciones del grupo, y disminuye la posibilidad de que los niños se cansen de esta forma de juego.

Ese tipo de trabajo en el aula atiende también a la diversidad, como afirma Piñero (2018): “es una metodología flexible en el trabajo, donde lo que se busca es la creatividad e imaginación, dejándoles el tiempo necesario para que piensen y reflexionen”.

Por último, aporta del mismo modo beneficios al docente, que puede trabajar en el aula con flexibilidad, adaptando los aprendizajes a las necesidades o situaciones que determine convenientes en cada situación o momento educativo. Además, le permite realizar evaluaciones reales al observar el comportamiento natural del niño en su juego individual y en grupo.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

6.1. Contexto

La presente intervención ha sido realizada durante el Prácticum III de la titulación de Grado de Maestro en Educación Infantil, en el CEIP San Pedro Apóstol, colegio que se encuentra ubicado en Castillo (Cantabria), y que recibe alumnado de Meruelo y Arnúero. Se trata de un centro ubicado en el entorno rural con un número de habitantes que ronda los 3.000 entre ambos municipios. Cuenta con servicio de comedor, transporte escolar y varias actividades extraescolares.

El centro se encuentra dividido en dos edificaciones. Una de ellas es exclusiva para las aulas de Educación Infantil, y contiene un aula para 2 años, dos aulas para 3 años, y una última aula para 4 años. En el otro edificio se encuentran ubicadas las aulas de toda la etapa de Educación Primaria y las dos aulas de 5 años de Infantil. Dispone también de un pabellón deportivo utilizado tanto para las sesiones de Educación Física como para otros eventos.

El centro cuenta con una maestra de Pedagogía Terapéutica (PT), una maestra de Audición y Lenguaje (AL) y una Orientadora educativa. Cuenta con diversos planes como la Agenda 21, el Plan de Convivencia y el Plan de Mejora de la Competencia Lingüística.

La intervención que se presenta a continuación, se ha desarrollado en el aula de 4 años; una clase que cuenta con once alumnos, de los cuales tres son niños y ocho

niñas. Se trata de un grupo de niños que no presenta ningún tipo de necesidades educativas especiales ni necesidades específicas de aprendizaje, y con un desarrollo evolutivo adecuado en la mayoría de los casos. En cuanto a la actitud de los niños, la continuidad de la docente desde el aula de 2 años ha permitido que sea un grupo que se adapta fácilmente a todo tipo de aprendizajes y cambios.

La participación de las familias en este grupo es alta y su comunicación con la docente es positiva, existiendo una coordinación familia-escuela adecuada.

6.2 Objetivos

Objetivo general:

Elaborar una propuesta de intervención dirigida a la creación de un rincón de actividad en el aula con la colaboración de los alumnos.

Objetivos específicos:

- Desarrollar la creatividad mediante la búsqueda de ideas
- Trabajar el pensamiento lógico-matemático a través de la solución de problemas
- Fomentar el trabajo en equipo y la colaboración entre iguales
- Trabajar la lectoescritura por medio de la creación de un cartel representativo del rincón
- Estimular el sentimiento de pertenencia al trabajar con un objetivo común.
- Promover la participación del niño en el proceso de enseñanza-aprendizaje
- Favorecer la autonomía y el sentido de la responsabilidad del niño
- Orientar a los niños hacia la toma de decisiones, planificación, desarrollo y descubrimiento de soluciones por sí mismo

6.3 Destinatarios

Esta propuesta de intervención se llevará a cabo en un aula de 4 años compuesta por 11 alumnos. El carácter integrador de esta facilita que se pueda llevar a cabo este planteamiento en cualquier otro curso del 2º ciclo de la Educación Infantil y/o a los primeros cursos de la Educación Primaria.

6.4 Metodología

La metodología en la que se va a basar esta intervención será activa y participativa, teniendo siempre en cuenta al niño e invitándole en todo momento a colaborar en el proceso. Esta colaboración no será obligatoria, por lo que se buscará presentar las actividades de una forma atractiva y que les sea motivadora. La principal fuente de aprendizaje se dará a través del juego, que es una actividad natural e innata que les produce placer. Además, se le otorgará al niño la posibilidad de pensar, de descubrir y de reflexionar, de manera que pueda ir construyendo su propio aprendizaje.

Se va a partir de los intereses del niño, y se tendrá en cuenta su opinión para las diferentes decisiones que afecten a la intervención mediante votaciones o reflexiones grupales para que todos se sientan partícipes.

Por otro lado, habrá momentos de trabajo individual alternados con otros de trabajo grupal, con lo que se busca atender a la diversidad y respetar los ritmos de aprendizaje de cada niño. Buscaremos que las actividades sean del mismo modo significativas y cercanas a la realidad del niño, estableciendo relaciones entre lo nuevo y lo que ya conocen.

Por último, damos al docente un papel de guía y de mediador del proceso que acompaña la construcción de aprendizajes para que el alumno pueda ir adquiriendo autonomía.

6.5 Temporalización

Sesión	Descripción	Duración
11 mayo	Primer acercamiento a la propuesta y reflexión inicial	20 – 30 min
13 mayo	Elaboración de la lista de materiales necesarios	20 – 30 min
17 mayo	Creación del rincón e implementación de normas de uso	40 – 50 min
18 y 19 mayo	Creación de material de juego	30 – 40 min
20 y 24 mayo	Dinamización del juego en el rincón	30 – 40 min

Los tiempos establecidos son orientativos, pudiendo variar según las condiciones o necesidades del grupo de alumnos.

6.6 Desarrollo de la intervención

A continuación, se detallan y especifican las diferentes sesiones, sus características y la finalidad de cada una de ellas, así como el resultado de la intervención en cada momento.

6.6.1 Primera sesión

Primer acercamiento y reflexión inicial

Objetivos

- Presentar la actividad que se va a realizar
- Conocer los intereses de los niños referidos al rincón de actividad
- Descubrir los conocimientos previos acerca del rincón elegido
- Proponer actividades a realizar en el rincón de actividad

Explicación

En esta primera sesión buscamos presentar a los niños la actividad que pretendemos realizar y comenzar a hacerles partícipes del proceso mediante una votación inicial en la que serán ellos los que elijan el rincón de actividad que prefieren tener en su aula. Buscamos con ello adaptar nuestra intervención a sus intereses y proporcionarles un papel protagonista en la misma.

Una vez elegido el rincón, se realizará una reflexión en grupo acerca de lo que conocemos sobre dicho rincón, y lo que podríamos hacer en este. Conoceremos así las ideas y conocimientos previos de los niños sobre la temática para poder partir de aquello que conocen y dotar a la intervención de un carácter significativo que les permita construir su aprendizaje y sentirse cómodos y partícipes de la actividad.

6.6.2 Segunda sesión

Elaboración de la lista de materiales necesarios

Objetivos

- Determinar los materiales necesarios para la creación del rincón
- Estimular el razonamiento y la resolución de problemas

- Desarrollar la expresión oral y escrita

Explicación

Para esta segunda sesión buscaremos de nuevo reflexionar acerca del contenido del rincón, pero esta vez de una manera más profunda. Les pediremos que nos cuenten los materiales que necesitamos conseguir y/o crear para el rincón, y de esta manera posibilitaremos que los niños contemplen otros modos de juego e ideas diferentes a las comentadas en la reflexión inicial.

Guiaremos la reflexión en el caso de que no aparezcan ideas nuevas, pero siempre buscando estimular el razonamiento y la búsqueda de ideas por parte del niño. Les plantearemos posibles problemas para los que deberán buscar una solución mediante preguntas abiertas o reflexivas (¿cómo podemos conseguir/crear...? ¿Qué necesitaremos para...?).

Del mismo modo, podremos involucrar a los niños en la propia elaboración de la lista de materiales, dejándoles que redacten ellos mismos la lista mediante palabras, dibujos u otros recursos, lo que enriquecerá el carácter educativo de la propuesta.

Recursos materiales

- Hojas A4
- Rotuladores

6.6.3 Tercera sesión

Creación del rincón e implementación de normas de uso

Objetivos

- Crear y decorar el rincón actividad
- Fomentar el trabajo en equipo
- Desarrollar la creatividad
- Establecer unas normas de uso generales para el rincón

Explicación

Una vez realizado todo el proceso de reflexión y de búsqueda de ideas, ponemos en marcha el proceso de elaboración del rincón, comenzando por la creación la estructura y decoración de este. Los niños serán de nuevo los protagonistas y buscaremos su colaboración en todo momento, teniendo en cuenta sus demandas y sus intereses. Se trata de un espacio en el que son ellos los que van a jugar, por lo que es importante tener en cuenta su opinión y observar su actitud durante todo el proceso.

Una vez creada o situada la estructura principal del rincón, nos reuniremos para establecer unas normas de uso adecuadas, que nos permitan adelantarnos a los posibles problemas que puedan suceder en el futuro. Buscaremos que sean unas normas consensuadas y pactadas con los niños de manera que sean aceptadas por ellos, lo que facilitará que sean rápidamente asimiladas e interiorizadas por el grupo.

Recursos materiales

- Cartón
- Témpera líquida
- Pinceles
- Tijeras
- Picas con soporte
- Cinta adhesiva
- Goma-eva
- Silicona
- Papel celofán
- Papel continuo

6.6.4 Cuarta sesión

Creación de material de juego

Objetivos

- Elaborar material de juego para el rincón de actividad
- Fomentar la cooperación entre iguales

- Desarrollar la creatividad mediante la personalización del material
- Estimular el desarrollo de la motricidad fina mediante actividades de recortar, pegar y punzar.

Explicación

Terminado el rincón, con su decoración y su estructura principal lista, nos disponemos a elaborar aquellos recursos que conformarán el juego de los niños y que previamente hemos incluido en la lista de materiales necesarios. Nuevamente buscaremos la participación de los niños para que puedan personalizar el material a su manera y así puedan reconocer el rincón como suyo. Será importante también dedicar un tiempo a crear material de clasificación, que permita a los niños la recogida autónoma cuando terminan de jugar.

En esta sesión ofreceremos a los alumnos momentos de trabajo individual y grupal, de forma que respetaremos los ritmos de cada uno al mismo tiempo que fomentamos la cooperación entre ellos. Los materiales que vayamos a crear partirán de las ideas iniciales recogidas en la segunda sesión, pero se procurará ser flexible a la hora de incluir nuevas aportaciones o desechar otras si vemos que no funcionan.

Recursos materiales

- Ceras blandas
- Punzón y alfombrilla
- Celo
- Tijeras
- Bandejas de plástico
- Cajas de madera
- Rotuladores
- Purpurina

6.6.5 Quinta sesión

Dinamización del juego en el rincón

Objetivos

- Aportar posibilidades de juego en el nuevo rincón de actividad

- Incentivar el uso de este por los niños
- Comprobar el nivel de interés que despierta el rincón de actividad
- Fomentar interacciones sociales adecuadas entre iguales y con el adulto
- Favorecer el desarrollo de sentimiento de pertenencia al grupo mediante la participación en actividades que involucren al grupo

Explicación

Nuestro rincón de actividad está ya creado, decorado y tiene suficiente material de juego. Se han concretado las normas y han sido interiorizadas por los niños. El siguiente paso en nuestra intervención será dinamizar el juego, es decir, acompañarlos en el proceso de comenzar a usar ese rincón con una finalidad lúdica. Esto será especialmente importante en aquellos rincones con los que no estén familiarizados los niños, o no los hayan visto anteriormente. Nuestra tarea será jugar con ellos, aportarles ideas acerca de lo que pueden hacer o cómo pueden usar cada material, escuchar sus propuestas... Les recordaremos las normas de uso, y mediamos los posibles conflictos que pudieran darse.

El rincón atraerá la atención de la mayoría por su novedad, pero es posible que haya niños que no vean interés. A estos niños se les invitará a acercarse jugar, pero evitando la imposición para que la elección sea libre. Eventualmente todos acabarán pasando por el rincón y/u observarán a otros niños jugar, lo que les dará una idea de las posibilidades que les puede aportar.

Otro recurso que utilizaremos para atraer la atención de todos los alumnos será la realización de una nueva actividad lúdica que involucre a todo el grupo, de manera que todos participen otorgándoles diferentes roles dentro del rincón. Esta actividad será guiada por el docente, y nos otorgará otra perspectiva diferente desde la que contemplar el rincón y nuevos modos de utilizarlo.

Recursos materiales

- Marionetas de tela
- Marionetas de papel
- Pinturas para la cara

6.7 Recursos

6.7.1 Materiales

La intervención se ha llevado a cabo dentro del aula de 4 años utilizando sus espacios, y nos hemos servido además de los siguientes recursos materiales:

- Témpera líquida
- Pinceles
- Ceras blandas
- Punzón y alfombrilla
- Celo
- Cartón
- Tijeras
- Marionetas de tela
- Marionetas de papel
- Picas con soporte
- Goma-eva
- Bandejas de plástico
- Cajas de madera
- Silicona
- Cinta adhesiva
- Hojas A4
- Papel continuo
- Rotuladores
- Purpurina
- Papel celofán
- Pinturas para la cara

6.7.2 Humanos

La propuesta ha sido realizada con la ayuda de la tutora del grupo de 4 años y con la colaboración de las familias de manera indirecta con su aportación de material.

6.8 Evaluación

La evaluación va a realizarse desde tres vertientes: alumnado, familias y docente.

6.8.1 Familias

En primer lugar, enviaremos un cuestionario inicial (ver anexo I) a las familias antes de llevar a cabo la propuesta, que nos servirá para orientar la intervención y acercarla a la realidad de los niños, al mismo tiempo que las incluimos en el proceso y respetamos la continuidad y coordinación familia-escuela. Mediante este cuestionario buscaremos que nos aporten información e ideas, y conoceremos su opinión acerca de la actividad que se va a desarrollar.

Este cuestionario será voluntario por lo que será necesario explicar la finalidad de este e invitarles a realizarlo para procurar que todas las familias lo rellenen. La

entrega del cuestionario se hará en papel por medio del niño, de manera que evitamos que familias que no tengan ordenador o acceso a internet puedan también completarlo. Además, los cuestionarios serán anónimos, facilitando la libre expresión de ideas de las familias.

6.8.2 Alumnado

Por otro lado, evaluaremos al alumnado mediante la observación directa durante todo el proceso de la intervención, contemplando sus actitudes y comportamientos en el transcurso de esta y el nivel de interés y participación de cada niño. Para ello, utilizaremos un registro anecdótico en el que anotaremos los acontecimientos más relevantes ocurridos en el día a día, y además lo completaremos con una rúbrica de evaluación (ver anexo II) al finalizar la propuesta para analizar el nivel de consecución de los objetivos planteados.

6.8.3 Docente

Esta última evaluación la realizará el propio docente mediante la cumplimentación de una escala de estimación (ver anexo III) que nos ayudará a conocer nuestro desempeño durante la intervención, nuestros puntos fuertes y débiles, y reflexionar acerca de nuestra práctica pedagógica. Este instrumento facilitará el establecimiento de relaciones entre el éxito o fracaso de los alumnos y nuestra acción educativa. También nos servirá para detectar cuáles son aquellos aspectos que debemos mejorar de cara a próximas intervenciones.

7. Conclusiones

Las diferentes corrientes pedagógicas surgidas a raíz del movimiento de la Escuela Nueva son uno de los mayores cambios a los que se ha sometido el sistema educativo. Los autores precursores de este movimiento reconocieron el carácter activo del niño en el proceso de enseñanza-aprendizaje y diseñaron actividades y propuestas curriculares basadas en este principio. De esta manera, la escuela ya no se contempla como un espacio en el que se memorizan conocimientos y se adquiere disciplina, sino como un lugar en el que el niño aprende en continua interacción con los demás y con la guía del adulto.

Resulta fácil en este sentido discernir los beneficios que esta corriente aporta a la etapa de Educación Infantil, en la que todo aprendizaje se adquiere mediante la

experiencia. El legado pedagógico de estos autores (María Montessori, John Dewey, Andrés Manjón, Friedrich Fröbel...) permite hoy que los niños sean escuchados y que su aprendizaje se adapte a los ritmos y las necesidades de cada uno. Hace posible también que puedan desarrollar en la escuela propuestas de intervención centradas en satisfacer las necesidades sentidas y demandadas por la infancia, haciendo que ellos mismos sean los que construyan habilidades y destrezas que les sirvan para la vida en sociedad, y que sean ellos mismos los que construyan sus aprendizajes de forma libre y de acuerdo a sus intereses, contemplando al docente como un mediador y no como un mero trasmisor de conocimientos.

Por medio de este TFG, se ha comprobado que la metodología del trabajo por rincones es una forma de trabajar acorde y adecuada a la etapa de Educación Infantil ya que es fácilmente adaptable a diferentes situaciones y a grupos con necesidades especiales por su nivel de atención a la diversidad. Se ha constatado también que reporta todos los beneficios definidos en la revisión bibliográfica, tratándose de una actividad enriquecedora tanto para el alumno como para el docente, siendo una metodología flexible y susceptible de una evaluación enfocada a actitudes y comportamientos naturales del niño.

En cuanto a la propuesta de intervención desarrollada en este trabajo, el resultado ha sido positivo en todos los aspectos. La participación y colaboración del grupo de alumnos ha sido alta, resultando en una actividad estimulante para ellos. Desde el primer día se ha podido observar su emoción y entusiasmo con la propuesta que se les presentaba. La temática del rincón (el teatro), ha resultado atractiva para el grupo invitándoles a jugar en todo momento, e incluso antes de elaborar el rincón surgieron momentos de juego utilizando otros materiales disponibles.

Sin embargo, me hubiera gustado disponer de más tiempo para evaluar el progreso del juego en el rincón a largo plazo, con el objetivo de comprobar que el interés no se limitaba a la novedad de la actividad. Además, las posibilidades de acción en el rincón elegido no eran muchas; considero que otros rincones hubieran aportado más tipos de juego e interacciones más abiertas, pero me satisface saber que se cumplió unos de los objetivos más importantes: cederles el protagonismo a los niños y respetar sus propias decisiones.

En la etapa de Educación Infantil los aprendizajes más relevantes y mejor interiorizados son aquellos que se obtienen a partir del juego. El juego debería ser la actividad principal sobre la que construir el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que les aporta una variedad de experiencias ilimitada y les permite desarrollar sus habilidades y destrezas de una forma natural, atendiendo a los diferentes ritmos y necesidades.

Es por ello por lo que trabajar desde un enfoque innovador, que se encuentre basado en estas metodologías activas que permiten al niño adquirir un rol protagonista en su aprendizaje, es una de las mejores maneras de orientar la práctica pedagógica en esta etapa, ya que estimulamos el desarrollo de su autonomía, su iniciativa y su toma de decisiones. Estas habilidades, junto con las interacciones con los demás y la adquisición de normas sociales y valores, ayudan al alumno a prepararse para la posterior integración a la sociedad.

Además, esta forma de trabajar nos permite adaptarnos a diferentes situaciones y grupos de alumnos variados, ya que son ellos los que marcan el ritmo de aprendizaje y lo que quieren aprender en cada momento. El docente no exige que todos alcancen el mismo nivel de trabajo, lo que permite evitar sentimientos de frustración y angustia en el niño.

En definitiva, nos encontramos con que las ideas de la Escuela Nueva surgidas en el siglo XIX están relacionadas con los contenidos especificados del currículo de la Educación Infantil, por lo que se trata de una metodología globalizadora que integra todos los contenidos necesarios para un desarrollo óptimo a nivel personal, intelectual, social y emocional.

Con respecto a futuras líneas de investigación, considero interesante analizar las interacciones sociales que se dan entre los niños en los diferentes rincones de actividad, así como realizar un estudio acerca de las posibles aplicaciones de esta metodología a las primeras etapas de la Educación Primaria.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcívar, M.E.G. (2019). Rincones pedagógicos: Nuevas estrategias para aprender y enseñar. *Cienciamatria*, 5(1), 593-615.
<https://www.cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/289/348>
- Bernal, G. M. (2018). *Escuela-Bosque: un programa para la vida*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Córdoba].
<https://repositorio.unicordoba.edu.co/handle/123456789/904>
- Berrio, J. R. (s.f). La formación pedagógica en el exilio de un educador nacional.
- Brasó, J., y Torrebadella, X. (2019). El patriotismo nacionalizador del padre Andrés Manjón y la “nueva pedagogía católica” en la educación física española (1889–1936). *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* 18(36).
- Decreto 79/2008, de 14 de agosto por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria. *Boletín Oficial de Cantabria*, 164, de 25 de agosto de 2008, 11543-11559.
<https://boc.cantabria.es/boces/verAnuncioAction.do?idAnuBlob=137944>
- Dóniz, S. (2019). *Cómo interesar al niño por la escuela*. [Proyecto de Investigación, Universidad de la Laguna]. Recuperado de <https://riull.ull.es>
- Escobar, G. (2014). La evaluación del aprendizaje, su evolución y elementos en el marco de la formación integral. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(24), 126-141

- Espindola, M.L., Granillo Macías, R. (2021). Perspectivas de la escuela tradicional, nueva y contemporánea. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 8(15), 30-34.
- Germán, G., Abrate, L., Juri, M.I. y Sappia, C. (2011). La Escuela Nueva: un debate al interior de la pedagogía. *Diálogos Pedagógicos*, N° 18, 12-13.
- González, J. (2001). John Dewey y la pedagogía progresista. En J. Trilla (Ed.). *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI* (15-36). Editorial Graó.
- González-Monteaudo, J. (2013). Célestin Freinet, la escritura en libertad y el periódico escolar: un modelo de innovación educativa en la primera mitad del siglo 20. *História da Educação*, 17(40). DOI: <https://doi.org/10.1590/S2236-34592013000200002>
- Hernández, J.M. (Coord.). (2019). *Influencias belgas en la educación española e iberoamericana*. (1ª ed.) Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Jiménez, A. M. (2009). La escuela nueva y los espacios para educar. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(54), 103-125.
- Jover, G y Rico, A.P. (2013). Juego, educación y aprendizaje. La actividad lúdica en la pedagogía infantil. *Bordón, Revista de Pedagogía*, 65(1), 14-15
- Laguía, M. J. y Vidal, C. (2008). *Rincones de actividad en la escuela infantil (0-6 años)*. Editorial Graó.

- López, Y.B. (2012). Los rincones de juego trabajo. *La Gaveta*, 18, 40-57.
<http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/edublogs/cepsantacruzdetenerife/2012/06/26/los-rincones-de-juego-trabajo/>
- Maldonado, I. (2012). *Propuesta para crear rincones que estimulen el aprendizaje en niños de 5 años, en base al enfoque de las Inteligencias Múltiples*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad del Azuay].
- Martín, J. (2008). Organización y funcionamiento de rincones en Educación Infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 13, 3-4.
- Martínez, M.J. (2013). *La cultura material y la educación infantil en España. El método Froebel*. (Tesis). Universidad de Murcia.
- Pallarès, M., y Muñoz Escalada, M. C.. (2017). La vigencia de Hannah Arendt y John Dewey en la acción docente del siglo XXI. *Foro de Educación*, 15(22), 1-23. doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.443>
- Parra, J.M. (2011). *Manual de didáctica de la Educación Infantil*. Madrid: Garceta
- Piñero, M. C. (2018). *Metodología por rincones*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Cádiz].
- Andrés, M. M. P, y Braster, S. (2012). El movimiento de la Escuela Nueva en la España franquista (España, 1936-1976): repudio, reconstrucción y recuerdo. *Revista Brasileira de História da Educação*, Maringá, 12(3), 15-44.
- Rodríguez, E. y Martínez, N. (2017). La pedagogía Freinet como alternativa al método tradicional de la enseñanza de las ciencias. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 21(4), 359-379.

- Rodríguez, L. (2015). *John Dewey y sus aportaciones a la Educación*. Recuperado el 22 de Marzo de 2021, de <https://www.universidadabierta.edu.mx/ActaEducativa/articulos/28.pdf>
- Rubiales, A. M. V., Rubiales F. V., y Ortega, M. D. P. G. (2018). *El juego infantil y su metodología*. IC Editorial.
- Salvador, S. (2015). *El trabajo por rincones en Educación infantil*. [Trabajo de Fin de Grado, Universitat Jaume I].
- Sanahuja-Castañeda, A. (2013). *Actualidad y futuro del trabajo por rincones en Educación Infantil*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Internacional de La Rioja].
- Santerini, M. (2013). Grandes de la educación. María Montessori. *Revista Padres y Maestros*, 349. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4139438>
- Soëtard, M (2013). Friedrich Fröbel. *Revista Padres y Maestros*, 350, 45-48.
- Villarroel, P. (2015). Recorrido metodológico en educación inicial. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 19(2), 153-70.
- Zuñiga, F. M. (2015). Francisco Giner de los Ríos, un andaluz en la cima de la modernidad pedagógica. *Andalucía en la historia* (49), 8-13.

ANEXO I: CUESTIONARIO PARA LAS FAMILIAS

Estimadas familias, les entrego el presente cuestionario con la finalidad de obtener información acerca de los intereses de sus hijos para orientar una propuesta de intervención que se llevará a cabo en los próximos días y así poder adaptarla adecuadamente al grupo. El cuestionario es totalmente anónimo y voluntario, y la información se usará de manera exclusiva para esta actividad.

Les invito a que participen ya que su colaboración ayudará en gran medida a que la actividad que se va a realizar sea atractiva e interesante para los niños. Esta información nos ayudará a mejorar la educación de sus hijos.

Muchas gracias de antemano por su colaboración.

Por favor, marque con una X:

	Sí	No
¿Conoce la metodología del juego por rincones?		
Si es así, ¿le parece una metodología adecuada para su hijo/a?		
¿Considera que el juego facilita el aprendizaje de su hijo/a?		
¿Cree que el juego en el aula puede contribuir a un desarrollo integral adecuado de su hijo/a?		
El juego en el aula, ¿debería ser una actividad principal o secundaria?		
¿Le cuenta su hijo/a a qué juega en el colegio?		
¿Conoce o tiene una idea acerca de la disposición de espacios del aula de su hijo/a?		
Si así lo fuera, ¿considera que se trata de una disposición adecuada?		

A continuación, responda brevemente a las siguientes preguntas:

¿A qué juegos le gusta jugar a su hijo/a?

¿Cuáles son sus juguetes favoritos?

¿Qué temáticas son las que más le interesan a su hijo? (Circo, dinosaurios, animales...)

¿Existe algún objeto o situación que no le guste a su hijo/a? Si tiene algún miedo, fobia...

¿Le sería posible colaborar trayendo material a clase? ¿Qué tipo de material? (Cartón, botellas vacías, tapones, cajas...)

ANEXO II: RÚBRICA DE EVALUACIÓN PARA ALUMNADO

Alumno	
Curso	
Actividad	

	Excelente	Bueno	Adecuado	Poco
Generación de ideas	Ha aportado ideas variadas y acordes con el tema	Ha aportado varias ideas, algunas alejadas de la temática	Ha aportado pocas ideas	No ha aportado ideas
Participación en la actividad	Ha participado en todas las actividades con entusiasmo y mostrando interés	Ha participado en todas las actividades, pero de manera superficial	Ha participado en algunas actividades sin mostrar interés en otras	No ha participado en ninguna actividad
Trabajo en equipo y cooperación	Ha realizado actividades en grupo de manera satisfactoria, ayudando e interaccionando con los compañeros	Ha participado en actividades grupales de forma adecuada.	Ha participado en actividades grupales, pero su trabajo ha sido individual	No ha participado en actividades grupales, separándose del grupo
Ambiente de trabajo	Es respetuoso con los demás, escucha sus opiniones y dialoga para buscar soluciones si hay un problema	Escucha a los demás e interacciona de forma adecuada con ellos, pero no siempre respeta sus opiniones. Los conflictos se resuelven satisfactoriamente en ocasiones.	Interacciona de forma adecuada con los compañeros, pero no resuelve los conflictos por sí mismo, busca al adulto para resolverlos	No interacciona con los compañeros y no sabe gestionar los conflictos.
Uso del rincón	Su paso por el rincón ha sido muy frecuente, eligiéndolo como primera opción en los tiempos de juego y pasando largos ratos en este.	Su paso por el rincón ha sido frecuente, aunque no siempre ha sido su primera opción y no ha pasado largos ratos jugando	Ha pasado por el rincón ocasionalmente, y sus ratos de juego han sido cortos	No ha pasado por el rincón, o solo lo ha hecho cuando algún compañero le ha invitado

Observaciones:

ANEXO III: ESCALA DE ESTIMACIÓN PARA EL DOCENTE

Momento educativo	Pregunta	Nunca	A veces	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre
Organización de la propuesta	1. Adapté mi intervención a las rutinas del aula					
	2. Organicé y tuve preparadas las actividades con suficiente antelación					
	3. Establecí unos objetivos coherentes con el nivel evolutivo de los alumnos					
	4. Tuve en cuenta las necesidades y demandas del aula a la hora de diseñar mi propuesta					
Desarrollo	5. Presenté las actividades de forma atractiva y estimulante					
	6. Explicué las actividades con un lenguaje claro y conciso					
	7. Llevé a cabo actividades diversas y enriquecedoras facilitando el aprendizaje en áreas y contenidos diferentes					
	8. Tuve en cuenta los intereses y las opiniones de los alumnos a la hora de poner en práctica mis actividades					
	9. Animé a todos los alumnos a participar en las actividades					
	10. Fui flexible a la hora de llevar a cabo las actividades					
	11. Atendí a la diversidad de mi aula					
Evaluación	12. Realicé una evaluación continua durante la intervención					
	13. Los instrumentos de evaluación diseñados han sido coherentes con la práctica educativa					
	14. Evalué mi práctica educativa durante toda la intervención con el objetivo de mejorar					
Práctica docente	15. Cumplí con la temporalización prevista					
	16. Mostré interés por el aprendizaje de los alumnos					
	17. Cedí el papel protagonista a los alumnos en las actividades					
	18. Traté a todos los niños por igual y desde el respeto					